

Intercambios

Quarterly Newsletter of the Spanish Language Division of the American Translators Association
Volume 9, Issue 1 / March 2005 / ISSN 1550-2945



SPD

***Nuevo logotipo de la División de Español
¡Felicitaciones, Rosalie P. Wells!***

Índice

Cuando me nombraron jefa de redacción de *Intercambios* se me fue el sueño pensando que los zapatos de Olga Lucía me iban a quedar muy grandes. “¿Qué se supone que tengo que hacer?”, me preguntaba mientras contemplaba el techo en la oscuridad a las tantas de la madrugada. “¿Cuáles son las obligaciones del jefe de redacción? ¿Quién me va a ayudar? ¿Cómo voy a salir de este lío?”

Poco sabía entonces de todo lo que sucede tras bambalinas para lograr que se publique nuestro boletín. Cuando Olga Lucía me entregó la batuta, colgaba de ella una larga lista de colaboradores que desinteresadamente dan su tiempo y sus conocimientos para que todo funcione sobre ruedas.

Y funciona. Ésta es una máquina bien aceiteada, que ha gozado de un excelente programa de mantenimiento preventivo y predictivo.

Ahora sé que tengo un Consejo Editorial formado por cuatro excelentes asesoras, y un grupo de correctores a quienes no cambio por nada. Un poco de planeación, la creación de un calendario que no quede muy apretado y ¡listo!

Pero todo esto serviría de muy poco sin los colaboradores que escriben sus columnas y artículos para *Intercambios*. Un poco de información nos ayudará a comprender mejor los alcances de nuestro boletín. Alrededor de 15 personas escriben algo para cada número de *Intercambios*, el Consejo Editorial decide qué es lo que se va a publicar y 11 correctores revisan los artículos y las columnas.

Para ponerlo en términos que todos los traductores podamos entender, cada número de *Intercambios* se compone de un promedio de 14,000 palabras que constituyen su materia prima.

En este número, por ejemplo, parte de la materia prima está formada por una entrevista a Ilan Stavans, quien diera una conferencia en el Congreso Anual de la ATA en Toronto; y Natasha Curtis escribe un artículo introspectivo que nos lleva a reflexionar acerca de cómo nos vemos a nosotros mismos como profesionales y cómo reflejamos nuestra visión en los demás.

También podrá disfrutar de nuestras columnas habituales: Pildoritas, What's in a Word, Banderillas, El maletín y otras.

A partir de este número agregamos la colaboración de Rosalie Wells con su columna *Trampitas* for Trados, en la que encontrará recetas sencillas para resolver algunos de los problemas más frecuentes de Trados, el *software* de traducción asistida por computadora de mayor uso en nuestra industria.

Ahora sé que el trabajo de operaria de *Intercambios* no es complicado: basta con esperar la llegada de la materia prima para enviarla a procesamiento y ensamblaje, y que por el otro extremo de la máquina salga el producto terminado. La mayor parte del trabajo la tiene usted al escribir artículos, cartas y columnas.

El producto, por supuesto, es para que lo disfrutemos todos.

Mónica

Intercambios

Volume 9, Issue 1 / March 2005 *Intercambios* is a publication of the Spanish Language Division of the American Translators Association, a non-profit organization dedicated to promoting the recognition of translating and interpreting as professions.

Editor

Mónica E. de León Z.
intercambios@ata-spd.org

Intercambios' Editorial Board

Pimpi Coggins, Rosalie Wells, Virginia Pérez-Santalla, Olga Lucía Mutis de Serna.

Proofreaders

Claudia Ross, Graciela del Pilar Isaía y Ruiz, Mati Vargas-Gibson, Tere Román, Ana María Argandoña, Yadira Díaz de Cuttin, Olga Lucía Mutis de Serna, Beth Nazar, Virginia Pérez-Santalla, Mildred Suazo-Martínez, Lisa Carter, Sandra Strubbe, Wendy Griswold.

Contributors to this issue:

Natasha Curtis, Liliana Valenzuela, Inés Swaney, Leonor Adriana Rosado-Bonewitz, Olga Lucía Mutis de Serna, Mario Taboada, Rafael Rivera, Deya Jordá-Nolan, Blanca Rodríguez, Rosalie Wells, Silvia Peña-Alfaro, Vicky Santibáñez, Pilar Saslow.

Layout

Raymundo Pedraza
rpedraza2@rgv.rr.com

Submissions:

Readers' submissions are encouraged.
Suggested maximum lengths:
Articles, 1200 words; Reviews, 500 words;
Letters, 300 words.
Submissions become the property of *Intercambios* and are subject to editing.
Opinions expressed in this publication are solely those of the authors.

Please send all comments, questions, and other submissions to:

Intercambios

Mónica E. de León Z.
intercambios@ata-spd.org

Distribution:

Intercambios is published on the SPD web page. Members are notified by e-mail from ATA Headquarters.
If your postal or e-mail address has changed, contact:
Maggie Rowe
225 Reinekers Lane, Ste. 590
Alexandria, VA 22314
Phone: 703-683-6100
Fax: 703-683-6122
maggie@atanet.org

THE SPANISH LANGUAGE DIVISION

**Administrator:**

Thomas Mansella
 4results@marandu.com
<http://www.marandu.com>

Assistant Administrator:

Álvaro Villegas
translations@the-extra-mile.org

Treasurer:

Francesca Samuel
alacartetrans@msn.com
www.alacartetranslations.com

Secretary

Mariana Stolee
mariana@stoleeservices.com

Spanish Division's Web Page:

www.ata-spd.org

Webmaster:

Rosalie Wells
webmaster@ata-spd.org

Espalista:

e-mail Q&A, open to all Division members
<http://groups.yahoo.com/group/espalista>

Moderators:

Ester Cabral
 Elaine Harvey
espalista-owner@yahoogroups.com

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit...

Cicerón, 45 a.C.

A estas alturas, todos ustedes habrán visto alguna que otra vez este críptico texto en latín, que aparece en algunos documentos como signo de que en tal o cual espacio va un texto indefinido. Hoy, tras recibir de Món el encargo de escribir esta columna justo en un momento en el que me debatía al timón de mi frágil esquife en un océano de palabras que debo entregar ayer, me he acordado de la existencia del lorem ipsum dichoso, y no saben las ganas que he tenido de alargar, per párrafo parrafórum, la frase de arriba para salir del paso. Pero como tengo un cerebro mu indiscipliniao, enseguida me han asaltado varias ideas diphusas, y me he dicho: “coña, Álvaro, coméntaselas en *Intercambios* aprovechando la oportunidad que Món te brinda, y quizá incluso alguien tenga un pariente analista que te pueda dar una orientación neuronal sin costo”. Y heme aquí.

En primer lugar, superado el terror inicial, alabé en silencio a todos los que han escrito, escriben y escribirán para *Intercambios*. Vamos, en silencio porque tampoco era plan de repartir llamadas laudatorias a diestra y siniestra. Lo cierto es que yo casi siempre que me pongo a escribir lo hago pisando (quién sabe si “aplastando”, “pisoteando” cruelmente) lo que otro ha escrito en otro idioma. Y claro, no es lo mismo. Cuando el papel está en blanco, parece imposible llenarlo de algo, y si encima tiene que ser medianamente coherente, la cosa escribiril alcanza rasgos de utopía. En la División de Español tenemos la suerte de contar con gente que hace eso, y no solo coherentemente, sino estupenda, voluntaria y gratuitamente (si García Márquez viera esta frase, me negaría el saludo). Bueno, pues el caso es que si todos estos compañeros tan estupendos dedicaron, dedican y dedicarán su tiempo a escribir, maquetar, revisar, y tal y cual, tampoco era plan que yo me pusiera a soltar lorenipsums parrafientéricos. A todos los que colaboran para que *Intercambios* sea un éxito cada trimestre, muchas gracias. Y si algún lector o alguna lectriz quiere animarse, pues adelante, que Món se lo sabrá agradecer y el resto de la División también.

En segundo lugar, la infeliz neurona me llevó a buscar qué demoños era eso de lorem ipsum. Y claro, adivinen... ¡Google! Encontré interesante averiguar una miajita de la historia de este texto (pueden consultarlo en www.lipsum.com). En realidad, la idea que me asaltó mientras hacía la búsqueda que les contaba fue que se constataban una vez más las ventajas que tiene esto de traducir. Por ejemplo, mientras gran parte de

Continúa

los trabajadores del mundo tienen que cerrar apresuradamente la pantalla del navegador o el programa de mensajería cuando se acerca su jefe, resulta que muchos de nosotros no tenemos “jefe” y que, para colmo, si no tenemos abierta permanentemente la página del navegador o del mensajero, estamos fritos. De vez en cuando, alguien me comenta que no podría trabajar desde su casa, que necesita el contacto con las personas –aunque se tenga que poner una asfixiante corbata como diezmo–. Cada uno es como es, pero en lo que a mí respecta y después de haber trabajado en oficinas diversas al uso, tengo por verdadero que jamás me sentí más entre compañeros que cuando comencé a participar en Espalista y en otras listas de traductores, a pesar de no conocer personalmente a mucha gente. “¿Y qué tiene esto que ver con lorem ipsum?”, se preguntará. Pues nada –por eso decía yo lo del analista gratis.

La tercera idea, que no me era nueva ni demasiado loca pero a la que acabé llegando con estos cavilares que ya pronto dejo de contarles, es que Espalista es un lugar fantástico y los lectores de Intercambios tenemos una suerte inmensa de contar con ella. Es un punto de encuentro, no es un mero recurso. Igual que sucede con Intercambios, su éxito es el éxito de la División de Español, pero tal éxito nos alcanza de lleno y nos aporta una mayor probabilidad de éxito individual en nuestro teclear diario, segmento a segmento, párrafo a párrafo. Así que voy a terminar pidiéndoles todo su apoyo a la lista, su participación activa en ella. El punto débil de nuestro trabajo es acaso justo el mismo punto fuerte que tanto apreciamos muchos de nosotros: la soledad. Los grandes equipos son los que hacen las grandes cosas. En Espalista y en Intercambios está la oportunidad de formar ese equipo. Elaine y Ester, las moderadoras de Espalista, estarán encantadas de resolver cualquier duda que tengan sobre la manera de formar parte de ese excelente espacio de convivencia y de apoyo mutuo que es Espalista.

Disfruten, y suerte con sus proyectos.

Álvaro



SPD PROFESSIONAL DEVELOPMENT WORKSHOPS 2005



Sheraton Miami-Biscayne Bay • Miami, Florida • April 23-24, 2005

*Sponsored by the ATA Spanish Language Division
and supported by the Florida Chapter of the ATA*

WORKSHOPS

- Anthony Rivas: *American Federal Law Terminology*
- Jay Eidson: *TBA*
- Rosalie Wells: *Trados Basic*
- Rosalie Wells: *Trados Advanced*
- Alicia Agnese: *Traducción, revisión y decisiones: Terapia de grupo*
- Certification Exam Sitting
- Saturday Night Language Fiesta

Registration: \$145.00
Registration (*After April 1 and onsite*): \$175.00
Nonmembers: \$175.00

Onsite registration will be based on space availability.

Cancellations received in writing by April 1, 2005 are eligible for a refund. Refunds will not be honored after April 1. A \$25 administrative fee will be applied to all refunds.

THE SPD CONFERENCE HAS BEEN APPROVED FOR 9 ATA CONTINUING EDUCATION POINTS!

An ATA certification exam sitting will be held on
Sunday, April 24.

This will be a standard exam, not specialty-specific.

Visit www.atanet.org/certification to obtain the
Eligibility Requirements and Registration Form.

Conozca a los directivos

Thomas Mansella, una vida de traducción

Pilar Saslow

¿Cómo te iniciaste en el campo de la traducción?
Desde joven, nunca pensé en que me dedicaría profesionalmente a la traducción. Sin embargo, por razones de trabajo tuve que dedicar una parte importante de mi tiempo a la traducción y, ocasionalmente, a la interpretación. Es decir, hace casi 30 años que la traducción ha sido una parte importante de mi vida profesional. Hace unos diez años, después de un sabático, decidí dedicarme por completo a la traducción.

¿Qué te trajo de Argentina a los Estados Unidos?
En 1986 fui invitado a visitar Canadá y los Estados Unidos. Como resultado de esta visita, en 1987 recibí en Buenos Aires una oferta de contrato para trabajar en los Estados Unidos. Llegué a fines de 1987, y desde entonces he vivido y trabajado en Arlington, Virginia.

¿Cómo definirías al traductor ideal?
Curioso y tenaz, prudente y, más que dispuesto, interesado en aprender. Alguien que sabe hacer preguntas y no tiene miedo de hacerlas.

¿Qué capacitación te ha sido útil en tu actividad profesional?
El haber tomado cursos desde geología hasta informática y desde astronomía a ciencias sociales. Leer, leer y leer.

¿Qué satisfacciones te ha dado tu labor de traductor en el distrito escolar de Virginia?
El distrito escolar reconoció la traducción como una actividad profesional y se la adoptó como una prioridad presupuestaria financiada por medio de fondos locales.

¿Qué temas prefieres traducir?
En general me dedico al área de ciencias sociales, literatura, educación, religión y ciertos aspectos de la tecnología.

¿Crees que los traductores deben especializarse?
Sí. Pero sólo después de haber tenido una preparación y una amplia experiencia. En los Estados Unidos, así como en otras naciones industrializadas, existe una inexorable tendencia a la especialización en todos los niveles profesionales. Además, la especialización es necesaria ya que la

Los miembros de la División de Español tienen interés en conocer mejor a sus directivos, así que en este número iniciamos una serie de entrevistas en las que nos hablarán de su vida y experiencia profesional

*

multiplicación del conocimiento humano limita las posibilidades de mantenerse completamente actualizado en todos los campos.

¿Cuáles son tus fuentes de consulta favoritas?
Google es un semillero de recursos. Si uno no encuentra exactamente lo que está buscando, de todos modos siempre se encuentran pautas para buscar mejor. Por supuesto, Espalista también es un recurso muy útil. También consulto la Gramática de la RAE, la de Butt y Benjamin, y el Diccionario de Dudas de Manuel Seco

¿Qué diccionarios tienes siempre a la mano?
El diccionario de la RAE, el de inglés Random House Webster's Unabridged, el de inglés<español Oxford, y los diccionarios de Cabanellas de las Cuevas y Hoague, Fernando Navarro y Beigbeder Atienza. Tengo otros libros, pero los que he mencionado entran en la categoría de "never translate without them".

¿Qué opinas del español neutro?
¿Existe un español neutro? Si el español neutro se define como una colección de un número infinito de vocablos que puede ser comprendido unívocamente por todos los hablantes de español, desde la Guinea Occidental hasta Guatemala y desde Calatayud hasta Chicago, entonces es obvio que no existe. Y es, además, la misma clase de concepto quimérico que busca encontrar el producto bueno, bonito y barato.

¿Y del Spanglish?
Pero, ¿es que existe una sola clase de *Spanglish*? ¿Y el Newyorkrican o el Chicano? Quiérase o no, con 25 millones de latinos/hispanos en los Estados Unidos ya está en camino a establecerse –de facto– un nuevo lenguaje oral criollo donde se vacumea la carpeta, se compra la insulación para el rufó y el compadre nos da un rai en su troca. Personalmente prefiero insistir en el uso tradicional y correcto del lenguaje español oral y escrito. Pero, por otra parte, si la Academia aceptó azúcar y rinrán, bacón, cóctel

Continúa

y estándar, ¿por qué no podría aceptar rufo y troca?

¿Qué es lo que más te ha ayudado en tu carrera?

La oportunidad de haber viajado o vivido en muchas partes del mundo y el haber estado en contacto con diferentes culturas, aprendiendo a ver cómo se nos ve, tanto cultural como idiomáticamente.

¿Cuál ha sido tu experiencia más triste como traductor o intérprete?

Descubrir que hay “colegas” perezosos y faltos de interés en superarse, y que hay “contratistas” inescrupulosos.

¿Qué consejo le darías a un profesional que recién empieza la carrera?

Que no empiece si no está dispuesto a seguir aprendiendo y tampoco sin haber considerado en forma realista las implicaciones del comercio internacional y la globalización.

En tus ratos libres, ¿qué es lo que te gusta hacer?

Soy un aficionado ferroviario. Me gusta viajar en trenes y explorar todo lo relacionado con el mundo ferroviario.

En tu opinión, ¿cómo ha cambiado la actividad de traducir desde que te iniciaste como traductor?

En el aspecto tecnológico, los cambios más notables fueron el reemplazo de mi Underwood por una IBM, la creación de la Internet como fuente de recursos y la velocidad de las comunicaciones modernas. Otro cambio importante se ha dado en las relaciones profesionales y comerciales. Por ejemplo, la transformación de señoriales compañías o agencias de traducción con un número relativamente estable de traductores en una industria internacional que emplea un grupo numeroso y variable de traductores. Y como en todo cambio rápido y dramático, hay resultados positivos y negativos.

En tu primer mensaje en este boletín, hablaste de cambios ¿qué proyectos nuevos tienes para la división en estos dos años?

En líneas generales, quiero lograr un aumento de la participación de traductores e intérpretes en las actividades de la División, continuar elevando el nivel académico y profesional de nuestro congreso y seguir buscando oportunidades para ampliar el reconocimiento profesional de los traductores e intérpretes de español en los Estados Unidos. Nada de esto se podría intentar sin saber que cuento con la valiosísima colaboración de un excelente equipo de

trabajo: Álvaro Villegas, (subadministrador), Francesca Samuel, (tesorera), Mariana Stolee (secretaria), Rosalie Wells (webmaster), Milli Suazo-Martínez (asistente), Mónica de León (jefa de redacción de Intercambios), Ester Cabral y Elaine Harvey (moderadoras de Espalista). Además, también es importante notar el respaldo que Walter Bacak, Mary David y muchos otros más nos ofrecen desde las oficinas de la ATA.

Tengo entendido que el número más alto de traductores que no aprueban el examen de certificación de la ATA está entre los que trabajan con inglés y español. ¿A qué lo atribuyes?

Primero se debería saber si se trata de mayores porcentajes de candidatos reprobados o simplemente se trata de una mayor cantidad de candidatos reprobados. En segundo lugar, se debería saber cuál es la dirección de traducción (inglés a español o español a inglés) que es más preponderante entre los reprobados y cuál es la lengua materna de estos candidatos. Creo que los colegas que colaboran estrechamente en la producción y corrección de exámenes estarían en mejores condiciones de opinar sobre estos aspectos. Pero, en términos generales y basándome en observaciones muy empíricas y personales, he notado dos problemas que podrían ser remediados. Primero, creo que muchos candidatos no toman el examen de práctica y, en segundo lugar, por no haberlo hecho, creo que muchos no reconocen que les falta más preparación para aprobar. El examen de práctica es valiosísimo porque uno puede

tomarlo en condiciones reales, es decir, contra reloj. No es lo mismo trabajar con la computadora que volver a trabajar con papel y lápiz. Ni tampoco es lo mismo trabajar con temas que son familiares que con aquellos que pueden presentarse en el examen. Cuando uno recibe el examen de práctica ya calificado, puede tener una comprensión más clara del sistema de corrección y de las propias falencias personales.

Thomas, te deseamos muchos éxitos con la administración de la división. Nos vemos en las jornadas en Miami.

Thomas, te deseamos muchos éxitos con la administración de la división. Nos vemos en las jornadas en Miami.

Pilar Saslow tiene una licenciatura en Traducción e Interpretación de la Universidad Ricardo Palma de Lima, Perú. Se especializa en temas de salud, medicina, odontología y técnicos y en la corrección de textos. psaslow@cs.com

Quiero lograr un aumento de la participación de traductores e intérpretes en las actividades de la División

Include, incluir. Incluir algo o a alguien es declarar que ese algo o ese alguien forma parte de cierto conjunto. Sócrates es hombre, es decir, está incluido en el conjunto de los hombres, como está incluido el hombre en el conjunto de los mamíferos, y el de los mamíferos en el de los animales y éste en el de los seres vivos. De forma abstracta, decimos que el conjunto A está incluido en el conjunto B si todo elemento de A es también un elemento de B.

La inclusión es una relación básica e imprescindible entre conjuntos; igualmente básica e imprescindible resulta su expresión verbal en cualquier lengua. Así, *include* e *incluir* son dos verbos clásicos e inobjetables en sus respectivas lenguas. Cuando digo *include*, incluyo verbos que expresan el mismo concepto, como *cover* y *encompass* (*cubrir*, *abarcar*, en castellano). El motivo de la presente querrela es que desde hace tiempo (por lo menos dos décadas, a ojo de buen cubero) se viene abusando de los verbos que representan la relación de inclusión; este abuso es más temprano y más notorio en la lengua inglesa, pero la labor de los traductores ha propagado el abuso a otras lenguas, muy especialmente la castellana.

¿En qué consiste el abuso de marras en la lengua inglesa, particularmente la norteamericana? No en el uso coloquial del verbo *to include* y sus derivados, sino en un fallo garrafal de lógica. Veamos algunos ejemplos, extraídos de los archivos de un servidor:

Ejemplo 1:

*The claims that you are giving up also **include** any claims that the Company failed to provide you with any benefits under the terms of any employee benefit plan.*

Ejemplo 2:

*The topics **include**: budgets, saving, opening and operating bank accounts and services, borrowing, attaining and establishing good credit, investing, and more.*

Ejemplo 3:

*Core sales functions **include** sale by item, department or velocity code, plus line item actions such as returns, voids, discounts and repeat last item.*

En todos los ejemplos citados se confunde un conjunto con sus miembros. Es como si dijéramos “las frutas contienen peras” en vez de “la cesta de frutas contiene peras” o “los pimientos picantes contienen los pimientos de Padrón” en lugar de “entre los pimientos picantes, cabe mencionar los pimientos de Padrón”. Se viola así la propia relación de inclusión al hacer jugar a los elementos el papel que corresponde al conjunto que los agrupa. Esta confusión tiene cierta relación, a nivel lógico, con la conocida paradoja de Bertrand Russell, utilizada para demostrar que no cualquier cosa es un conjunto¹.

¿Cómo han de traducirse entonces, con mínima deshonra, las expresiones de este tipo? Por cierto no ha de ser calcando lo ilógico sino escribiendo lo que hay que escribir, con todas las letras, aunque sean muchas o parezcan demasiadas. Triste es decirlo (la modestia y el rigor exigen *confesarlo*), pero en el mundo de los textos traducidos abundan las traducciones literales, tan ilógicas y malsonantes como sus respectivos originales. Yo afirmo que es aun peor ver el error en una traducción, por aquel noble axioma de que el traductor domina dos lenguas, y si no ve el error en el original ni en la traducción, yerra dos veces.

Así, en el Ejemplo 3, no sería raro ver la traducción “Las funciones básicas de ventas incluyen las ventas por artículo, por departamento.....” Las funciones no incluyen funciones... Con más propiedad, convendría decir que “Entre las funciones básicas de ventas se cuentan las de ventas por artículo, por departamento.....”, o “El conjunto de funciones básicas abarca.....”, entre muchas variantes válidas posibles. De ese modo indicamos que todas las funciones son miembros de un conjunto, y que estamos mencionando algunos de esos miembros.

Including. Esta muletilla maligna merecería un capitulillo aparte y quizá igualmente maligno, que no podemos ofrecer por falta de malevolencia. Diremos, sí, que el abuso al que esta palabra es sometida a diario en el mundo anglófono es por demás conocido y deleznable. Sirve para todo y para todos: mala señal. Se suele traducir como *incluyendo*: doblemente mala señal.

Aireando prejuicios a grito pelado (como se suele, y más pelado cuanto más *pre* es el juicio), digo que en castellano siempre se ha dicho *incluido* o *incluida*, con sus plurales si

lo que se incluye lo requiere. Digo que siempre se ha dicho y sé, para mis adentros, que el *incluyendo*, gerundioso y mal nacido, gana terreno día a día. No me queda más remedio que apelar al método irreductible del protocarcamal: resistirme a usarlo y advertir a los amigos de que el terreno está barroso, con una exhortación a huir del calco como gato escaldado del agua hirviendo.

Llega la primavera en el hemisferio norte, amigos, y un servidor se despidе con el ferviente deseo de que todos los nobles anhelos e instintos que suelen despertarse por estas fechas se satisfagan con regocijo y abundancia; que renazca todo y todos². Y para los del hemisferio sur, que las fuerzas recuperadas durante el verano surtan un efecto duradero. Hasta la próxima.

NOTAS:

¹ Véase, por ejemplo,

<http://plato.stanford.edu/entries/russell-paradox/>

² ¿Renazca o renazcan? De eso hablaremos en una futura nota (la gramática envía).

* *Glossomaestre es Mario Taboada, matemático, escritor y traductor gallego afincado en la provincia andaluza de Cádiz y en la comunidad de Virginia. Como traductor, se especializa en publicidad y finanzas. Sugerencias y consultas: glossomaestre@yahoo.com.*

Trampitas for Trados Rosalie Wells

What to do when documents won't clean.

Your file has been translated and edited. You've run the spellchecker one more time. The client is waiting. You go to Clean Up and Trados won't. There are a number of reasons why this could be happening (more later).

Quick and dirty.

If all you want is to clean your document, there is a quick and easy way. One caveat, the memory won't be updated as this method works entirely independent of WorkBench.

With your document open and the cursor at the very beginning, go to *Tools/Macro/Macros...* Look for *t4winClean.Main*, select it and click Run. The macro removes all Trados codes and Source text. It won't remove text colors applied during interactive translation but it otherwise gives you a clean file. I really like to use this for tiny documents, or paragraphs that I am returning by e-mail, etc., and have put it on a toolbar button in Word.

The mark for starting a translation unit is missing or damaged (error 33203).

When this error shows up during Clean Up, it means that the special code {0> which marks the beginning of each translation unit is missing one or more of its characters. Workbench cannot process a segment when this code is not intact. When this error appears during file cleanup, it is only for information purposes and won't disrupt the process. After the file has been cleaned, open it and look for a bright green arrow that marks the fouled segment (check the entire document, as you might have more than one). Fix the code in each segment(s) and run clean up again or use the quick and dirty method explained above.

Rosalie Wells is certified to translate from English into Spanish, runs Trados workshops at Division events and is webmaster of the Division website. She is always willing to try to help with Trados questions sent to Espalista with cc: to rpwells@comcast.net.

“El Spanglish no es una tontería”

Entrevista a Ilan Stavans*

Vicky Santibáñez

Estas categóricas palabras del docente y autor judío-mexicano Ilan Stavans marcaron la culminación de su ponencia para la ATA en la Conferencia Anual de 2004.

Stavans, quien fuera invitado a Toronto por la División Literaria de la ATA, ha publicado numerosos libros que tratan temas tan diversos como la tradición narrativa judía, la poesía de Pablo Neruda y la identidad de América Latina, por nombrar algunos. Este autor ha sido reconocido como el “zar de la literatura latina en Estados Unidos” por *The New York Times* y como “crítico atrevido”, según el *Washington Post*.

Además de la extensa obra literaria de Stavans, su vida profesional ha visto episodios en el círculo del periodismo, tanto en México como en Estados Unidos, y dentro del campo académico. Stavans es, en la actualidad, profesor de Estudios Latinos y Latinoamericanos en Amherst College. En conversación con la redactora, Stavans se refirió a la realidad del inmigrante latino en Estados Unidos, los beneficios de la diversidad para este país y el fenómeno lingüístico conocido como *Spanglish*, entre otros temas.

¿Qué significa para Estados Unidos la presencia y el continuo crecimiento de la población latina?

Mi compatriota Carlos Fuentes, en alguna ocasión se refirió a nosotros, millones de latinos, como un grupo silencioso. Yo creo que no hay nada silencioso entre los latinos. Somos una minoría que grita, que canta y que baila. Nuestra música está por todas partes, a todo volumen. Aquí estamos y no nos callamos la boca.

Así, hay que reconocer y aceptar el cambio que ha sacudido a este país en los últimos cincuenta años. Estados Unidos ya no conforma un país de blancos y el hecho de que los latinos seamos la primera minoría no es solamente importante para nosotros, sino también un cambio fundamental que afectará a todos los miembros de esta sociedad. Incluso implica que quienes se resisten a este cambio están convirtiéndose a sí mismos en minorías. Hay que ver la Calle Ocho en Miami o pararse en cualquier esquina de Los Ángeles para ver cómo ha cambiado nuestra sociedad.

¿Qué le responde a quienes temen perder la identidad de esta nación con la llegada constante de inmigrantes? Me refiero, en especial, al trabajo del profesor de Harvard Samuel Huntington.

Uno de los aspectos fundamentales de este país es su calidad de pluralista. Hoy, la gran mayoría de la gente en Estados Unidos proviene, directa o indirectamente, de otros países y de otras etnias; son de otras voces y de otras lenguas. Estas personas tienen en común la característica de ser ambiciosas y luchadoras.

Y, lamentablemente, en este país siempre ha existido esa nueva inmigración que es vapuleada por grupos de intelectuales que la consideran inconsistente. Hoy somos los latinos, pero en alguna ocasión fueron los judíos, los irlandeses y los italianos, todos por igual. Sin embargo, con el paso del tiempo estos grupos se fueron asimilando y dejaron de ser discriminados. Entonces, es importante que todos nos esforcemos por asimilarnos, los latinos a Estados Unidos, a la cultura anglosajona y al inglés, y los estadounidenses a la cultura latina. Eso a mí me parece estupendo; la posibilidad de multiplicar las experiencias verbales y culturales.

Ahora, la premisa de Huntington de que los inmigrantes latinos, especialmente los mexicanos, no nos estamos asimilando al país es totalmente absurda. Se trata simplemente del reflejo de un grupo de derecha que no reconoce que sin la inmigración este país se viene abajo.

¿Qué es mejor para el país entonces?

Yo creo que nuestra presencia beneficia muchísimo a este país. Además de nuestros aportes a la fuerza laboral de Estados Unidos, le damos la ventaja de hacerlo más elástico a nivel étnico y lingüístico. Hoy tenemos un país que se parece más al resto del mundo, a diferencia del país de los cincuenta y de los sesenta. La sociedad *americana* tiene paquistaníes, africanos, caribeños, mexicanos, gente de los países árabes; el mundo es cada vez más plural y así también Estados Unidos.

Continúa

¿Qué le dice a aquellos latinos cuyos esfuerzos por adaptarse se ven truncados por la discriminación?

A medida que los hispanos vamos entrando en los medios de comunicación, además de que consolidamos nuestra presencia en Hollywood y Washington, esta retórica y actitudes discriminatorias también cambian. Los latinos debemos hacer de los rechazos una fuente de energía que nos permita forjar un futuro mejor con creatividad, esmero y curiosidad intelectual.

Sin embargo hay situaciones que, inevitablemente, generan inseguridad en el nuevo inmigrante...

Debemos recordar que todos nosotros, cuando hacemos una transición como inmigrantes, enfrentamos muchos desafíos. Uno de ellos es la inseguridad, pero yo creo que este es un excelente punto de partida. Antes de poder aceptar y adaptarte a nuevos patrones de conducta y visiones ideológicas, tienes que estar perdido un rato. No hay escapatoria. Al fin y al cabo has abandonado (o tus padres te han obligado a abandonar) tu lugar de origen, pero si tú conviertes esa inseguridad en un trampolín para crecer vas a obtener lo mejor de ambos mundos.

Además, hay que recordar que la inseguridad también está del otro lado. La inseguridad nos penetra a todos. En última instancia, ser inmigrante genera todo tipo de dudas, de incertidumbres y temores, pero puede ser un punto de partida para conocer la cultura desde dentro y desde fuera. Y eso hay que recordárselo a nuestros hijos y a nuestros estudiantes continuamente.

En cuanto a las escuelas públicas, ¿es justa y efectiva la implementación de una educación bilingüe para los estudiantes latinos?

Bueno, yo creo que la educación bilingüe en este país ha tenido muchos éxitos, pero también muchos fracasos. Se ha olvidado de lo que es su misión. Yo estoy a favor de la educación bilingüe, pero no creo que el programa implementado, el ESL, sea el mejor. Aún más, los diferentes programas que se usan en las escuelas públicas, si vienen de Washington son un desastre, pero cuando los preparan las mismas comunidades donde se implementarán y sólo el dinero viene de Washington, los resultados son distintos, más favorables.

Creo que los críticos de la educación bilingüe temen principalmente que toda la población tenga que aprender un segundo idioma. Ese temor es tan antiguo como la his-

toria de este país, pero también está cambiando. Lo que sí tenemos que mejorar es nuestro sistema educativo, no cabe la menor duda, pero dejar de implementar la educación bilingüe no va a terminar con los problemas de educación que sufre este país.

Las estadísticas dicen que uno de cada dos jóvenes latinos en Estados Unidos no terminará la secundaria y un número menor aún llegará a la universidad.

Yo no creo que sea por el idioma. El desconocimiento del idioma influye en gran medida, es indudable, pero la deserción escolar tiene más que ver con cómo ha cambiado la situación laboral en los últimos años y los efectos económicos que han tenido estos cambios sobre las familias latinas. Estas familias se enfrentan a dilemas difíciles como el de decidir quién mantiene a la familia y desde cuándo es justo que lo haga. Por otra parte, está la tradición de preservar a la familia como un núcleo. Sumadas a estas dificultades están las de financiamiento de los estudios.

Para una familia que gana treinta mil dólares anuales y que tiene que mantener a cuatro o cinco hijos, además de mandar a otro a la universidad, las demandas son muchas.

**Yo creo que no hay nada silencioso entre los latinos.
Somos una minoría que grita, que canta y que baila.
Nuestra música está por todas partes, a todo volumen.
Aquí estamos y no nos callamos la boca.**

Como autor del libro *Spanglish*, ¿defiende usted el uso de español combinado con inglés como se usa en muchos de los barrios latinos de Estados Unidos?

Desde la publicación de mi libro me he ganado el título de promotor del *Spanglish* en Estados Unidos, lo que no puede estar más lejos de la realidad. Tenemos que reconocer que el inglés debe ser la lengua de la Nación. Sería una desgracia pensar que este país va a perder el inglés. Mi postura respecto al *Spanglish* es que el error que a menudo se comete es pensar que solamente inglés es lo que existe y *debe existir* en este país. Estados Unidos conforma un país bilingüe, o más bien multilingüe, y este hecho hay que reconocerlo.

Más aún, el *Spanglish* es una manifestación espontánea que viene de abajo para arriba. Es la misma capacidad de improvisación de los músicos que comenzaron el movimiento de jazz, quienes, sin acceso a grandes academias, siguieron comunicándose y creando algo completamente

nuevo que revolucionó la historia de la música. El *Spanglish* es algo muy similar. Sin acceso a Harvard o a Princeton, los latinos hemos tenido un talento improvisador admirable, y que los intelectuales nos digan que el *Spanglish* es una tontería o que es una forma de comunicación de segunda categoría dice mucho más de estos grupos de intelectuales que de la gente que lo utiliza para entenderse y adaptarse.

Ahora bien, debo recalcar que si preferimos hablar *Spanglish* debemos seguir haciéndolo, incluso español si nos parece mejor, pero también hay que tener presente que por más hispanizado que esté el país, no todos aquí van a hablar español.

¿Piensa entonces que los académicos en Estados Unidos llevan una lucha perdida en lo que se refiere a preservar el idioma español y el idioma inglés?

Es que se trata de una batalla monumental. Yo pienso que hay que dejarse llevar con el idioma. Hay una pluralidad de idiomas, incluso dentro de las mismas personas de habla española e inglesa, y en lugar de elevar barreras debemos ser menos sensibles a los cambios de vocabulario que se usan en el habla cotidiana.

El vocabulario es como el vestido. Al principio, algo diferente o que parece fuera de lugar te desconcierta, pero luego te acostumbras a que así se comunica el otro. El español de Estados Unidos así se ha acomodado a su pluralidad. Tanto que, de hecho, un puertorriqueño o un mexicano que vive aquí ya no se expresa como el que está en la isla o en América Central, porque ha tenido que aprender a cambiar códigos automáticamente cuando pasa de hablar con un mexicano a un español o un peruano. Para mí, ese talento es igual al de un políglota.

También es cierto que usted creció así...

Sí, pero hay que reconocer que en América Latina hay mucha gente que ha crecido así, no sólo yo. Tengo amigos en Nueva York que vienen de comunidades indígenas de México y que hablan varias lenguas. Para ellos escribir en español es mucho más difícil que escribir en inglés, porque nunca aprendieron el español. Vienen de la sierra de Oaxaca o Guerrero y el español allí fue una lengua dominante, pero nunca aprendida.

América Latina siempre ha sido un lugar plural de lenguas, pero no lo hemos reconocido. En todos nuestros países, Argentina, Chile, Perú, Uruguay, la fuerza avasalladora que tenía el español nunca terminó por destruir las lenguas

nativas por completo. Incluso ahora hay ciertos países que están haciendo un esfuerzo por recobrar esas lenguas nativas prácticamente fosilizadas. En México, por ejemplo, hay un nuevo movimiento de grupos musicales que cantan el rock náhuatl. Eso, a mí, me parece maravilloso; esta nueva apreciación por la riqueza lingüística.

Una de las frases memorables de su libro *Spanglish* es “el idioma español era mi pasado y el inglés mi futuro”, ¿qué quiso decir con esto?

Cuando yo llegué a Estados Unidos, mi inglés era terrible, pero también llegué con la conciencia de que yo no me quería devolver a México y que la única manera de quedarme sería a golpes, así, flagelándome. Decidí que no podía estar en este país como un paria, un quiste o un apéndice, sin aprender inglés ni poder comunicarme con el resto de las personas. Pensé que si viviría en este país mi voz debía tener voto y, para mí, el inglés era la solución.

¿Cómo logró aprender inglés?

En mi otro libro *On Borrowed Words* (equivalente a “Sobre palabras prestadas”), narro cómo me ponía a leer *Moby Dick* con el libro en inglés en una mano y el diccionario español-inglés en la otra. Y cada párrafo era leer y buscar una palabra en el diccionario. Entonces, al final, ya no estaba leyendo el libro sino el diccionario. Después cerraba el libro y trataba de recordar las definiciones que había visto en el diccionario y así fue, casi como a golpes, que aprendí, pero en mi caso era un acto de supervivencia.

¿En qué proyecto trabaja ahora?

En marzo la editorial Scholastic va a publicar un proyecto en el cual he trabajado por cinco años. Es una enciclopedia de cuatro tomos con todo lo que tiene que ver con los latinos. Se trata de un trabajo de compilación con la colaboración de más de veinte autores, de los cuales yo soy el director. La vamos a llamar la Enciclopedia Latina e incluye los distintos países, historia de cada estado, presidentes, cocina, música e idioma, incluido el *Spanglish*. Fue una experiencia fabulosa aprender de nuestras culturas mientras compilaba todo el material.

*La versión original de esta entrevista apareció publicada en el periódico *Al Día*, de Filadelfia, Pensilvania.

Vicky Santibáñez es traductora certificada y redactora. Su correo electrónico es vickys@virtualanguage.com

Espalista o la conjugación de un verbo

Olga Lucía Mutis de Serna

Hace casi cinco años se creó Espalista, el foro internético de la División de español y desde el primer momento se hizo evidente que la lista iba a llenar las necesidades de todo traductor, es decir, el intercambio de ideas y la solución conjunta de problemas, pero poco a poco nos fuimos dando cuenta de que además brindaba la oportunidad de hacer contactos, conocer gente, enriquecernos a través de las experiencias de los otros que estaban ahí al otro lado de la malla de Internet, tan lejos, pero a la vez tan cerca. Esos primeros meses fueron cruciales para crear lazos y cuando nos conocimos cara a cara en el congreso de Orlando nos parecía que éramos amigos de siempre. Recuerdo que Rosalie llevó botones con los tomates que lanzábamos afectuosamente en la lista cada vez que alguien cometía un error. Ya se imaginarán que si no fuera porque eran virtuales, todos habríamos vivido permanentemente salpicados. Porque también aprendimos a perderle el miedo a cometer errores, cuando nos dimos cuenta de que a todos nos pasa y que lo importante es querer aprender de ellos.

Desde entonces nos hemos encontrado muchas otras veces en congresos, seminarios, talleres, en fin, en todo tipo de actividades profesionales, pero lo más interesante es que también empezamos a encontrarnos esporádicamente en reuniones sociales. Espalista sirvió de terreno abonado para que crecieran y prosperaran unas amistades que con el tiempo se han hecho sólidas y profundas. El mito del traductor solitario quedó atrás. Ahí, al alcance de la mano tenemos muchos amigos en quienes podemos confiar.

Hace poco comentábamos lo difícil que es traducir el verbo “to love” al español, pues en este último no siempre equivale a amar. Veamos algunos ejemplos: *I love junk food. I love my jeans. I love classical music. I love my husband.* Sólo en este caso usaríamos el verbo “querer” o incluso “amar”, porque podremos ser latinos, querendones y sensibles, pero somos tacaños con las palabras a la hora de demostrar nuestro afecto, de dejar ver nuestras querencias, como si fue-

ran debilidades. Para nosotros el verbo amar casi siempre va de la mano del amor erótico, *éros*, una de las tres clases de amor definidas por los antiguos griegos. Pero no podemos desconocer a *filos*, “la atracción intelectual hacia algo o alguien que se transforma en una forma de amor”¹ y “una de las expresiones más poderosas de *filos* es la amistad”².



*“En la amistad el yo no se desvanece en el otro; todo lo contrario, florece. A diferencia del amor, la amistad no asegura que uno más uno es uno, sino que uno más uno son dos. Cada uno de los dos es enriquecido por el otro”*³

Elie Wiesel

“La tercera forma griega de amor, y la más elevada, es *ágape*, el amor que no pide nada a cambio”⁴. “*Ágape* es desinteresado, su expresión siempre ayuda y nunca causa sufrimiento”⁵. “*Ágape* se manifiesta sin que los egos ni los motivos se entrometan”⁶. En español conocemos la palabra *ágape*, relacionada con un convite, una fiesta con que se celebra algo.

Acabo de participar como protagonista en una de esas reuniones sociales espontáneas y agradabilísimas, un verdadero *ágape*, organizado con motivo de un viaje que hice a Estados Unidos en el mes de enero. Hace un rato, mientras miraba las fotos pensaba cómo se podría traducir la satisfacción infinita que siento al saber que tengo tantos y tan buenos amigos entre mis colegas espalisteros. Somos muy afortunados de contar con ese recurso que nos permite conjugar de manera activa el verbo más difícil del castellano: *amar*, al ensalzar la esencia de la amistad.

Referencias: 1-6 Pregúntale a Platón. Marinoff, Lou. ISBN 84-666-0684-X.

Olga Lucía Mutis de Serna, olmuser@cable.net.co, es colombiana. Estudió bacteriología y se dedica a la traducción biomédica desde hace 15 años.

Duelo de pasivas

Silvia Peña-Alfaro

Todo comenzó cuando un amigo mío me preguntó si era incorrecto decir: “La dignidad de la persona *debe ser respetada* en todo momento” o si más bien lo correcto era: “La dignidad de la persona *debe respetarse* en todo momento”.

Esta pregunta tan delicada y legítima nos obliga a asomarnos a otro capítulo fascinante de la voz pasiva¹: cuándo emplear la llamada pasiva perifrástica y cuándo valernos de la pasiva refleja.

Para empezar debemos recordar que la voz pasiva es un proceso mediante el cual una construcción transitiva deriva en una intransitiva con la función de desfocalizar al agente original (A) y focalizar al objeto original (O)², ahora convertido en el nuevo sujeto. Veamos los siguientes ejemplos:

Voz activa: construcción transitiva

1. Juan construyó la casa en 1954.

A O

Sujeto

Voz pasiva: construcciones intransitivas

2. La casa fue construida por Juan en 1954.

O A

Nuevo sujeto

3. La casa fue construida en 1954.

O

Nuevo sujeto

4. La casa se construyó en 1954.

O

Nuevo sujeto

Este proceso en español puede realizarse de dos maneras: mediante la pasiva perifrástica o mediante la pasiva refleja. Identificamos como “pasivas perifrásticas” (PP) a aquellas estructuras constituidas por una perífrasis verbal, como “fue construida”, (formada por participio pasado más un verbo auxiliar, generalmente el verbo *ser*) y un sujeto, como “este cuadro”, que era el O de la voz activa y ahora se constituye en el nuevo sujeto.

El ejemplo 2 muestra que las PP tienen la posibilidad de expresar el A, el cual se ha desfocalizado por medio de un complemento agente, regido generalmente por la preposi-

ción *por*. No obstante, la desfocalización de A puede llegar al grado de que éste no se explicita, como lo apreciamos en el ejemplo 3.

Llamamos “pasivas reflejas” o “pasivas con *se*” (PR) a las construcciones como las del ejemplo 4 que se caracterizan por contar con los siguientes elementos: el pronombre átono o clítico *se* y el verbo en voz activa en concordancia con el nuevo sujeto.

Si tanto la PP como la PR tienen la estrategia de desfocalizar al agente, ¿cuál es la diferencia entre las dos? En principio tenemos que reconocer que, con el paso del tiempo, PR ha venido extendiéndose al grado de que supera en cuanto a índice de frecuencias a PP³. Incluso, algunas gramáticas abordan el tema de las restricciones de las PP⁴. Para hablar de los rasgos diferenciadores entre ambas pasivas, comencemos por reconocer que mientras PP admite una frase agentiva con *por*, en la PR el A no puede normalmente aparecer especificado. Consideremos lo anómalo que resulta el siguiente ejemplo:

5. *La casa se construyó por Juan en 1954.

O A

Un planteamiento como éste podría hacer pensar que el asunto es sencillo y que debemos emplear una PP cuando el A se explicita y una PR cuando no haya mención al A. No obstante, las cuestiones de la lengua no suelen ser tan lineales. ¿Cuál es, entonces, la diferencia entre una pasiva y la otra?

Aceptamos que prototípicamente hablando PP tiende a preservar al A, mientras que PR tiende a eliminarlo. Sin embargo, un estudio reciente⁵ reveló que más que una dicotomía en cuanto al factor “presencia o ausencia de A”, hay un *continuum* de mayor a menor desfocalización de A. De este modo, el hablante selecciona una u otra construcción, dependiendo de varios factores, entre los cuales se encuentra precisamente el grado de desfocalización de A.

Así pues, cuando el A está explícito, el hablante seleccionará una PP. No obstante, si el A no está explícito, el hablante determinará emplear PP o PR según el caso. Por ejemplo, si tiene la necesidad de revalidar de algún modo la presencia del A, dirá, por ejemplo, “La ropa fue secada” y con esta pasiva, sugiere que hubo un A en la escena, una persona que de manera volitiva realizó la acción de secar. En cambio, si el hablante desea minimizar la presencia del A, dirá: “La ropa se secó”⁶, indicando con esto que el A es

Continúa

menos prominente y pudiera ser no un humano, sino un factor como el sol o el viento.

Todo esto explica frases como “Se rompió el vaso”, “Se quemaron los frijoles”, “Se derramó la leche”. El empleo de la PR desdibuja al A de tal modo que en la escena no parece haber un A responsable de la acción.

¿Cuál será, entonces, la diferencia entre “La dignidad de la persona *debe ser respetada* en todo momento” y “La dignidad de la persona *debe respetarse* en todo momento”?

En el primer caso, el empleo de la PP evoca con mayor vigor la presencia de un A que, aunque no está explícito, sigue presente en algún lugar de la conciencia. En el segundo caso, el uso de la PR tiende a desdibujar la presencia del A. Por tanto, le diría a mi amigo que las dos construcciones son válidas, dependiendo del grado de desfocalización que desee imprimirle al A.

Como conclusión puedo afirmar que aunque la PR tenga mayor índice de frecuencias que la PP, es verdad que ambas viven un duelo permanente y que los hablantes, aun sin saberlo, nos batimos con ellas en el campo de batalla.

Referencias

¹En los dos números anteriores publiqué otros dos artículos sobre el tema: “¿Es pecado emplear la voz pasiva en español?” (Volume 8, Issue 3/ September 2004) y “Cómo traducir la voz pasiva al español” (Volume 8, Issue 4/ December 2004).

²Adopto estos términos siguiendo a Dixon y Aikhenvald *Changing Valency: Case Studies in Transitivity*. R.M.W., editados por Dixon y Alexandra Aikevald, Cambridge: CUP, 2000 (*Introduction*: pp.1-29).

³Amaya Mendikotexea sostiene que la mayoría de los autores consideran que el uso extendido de la pasiva con *se* está contribuyendo a la desaparición de la pasiva perifrástica. Ver el capítulo titulado “Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales” en *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Espasa Calpe, Madrid, 1999, p. 1669.

⁴Consultar a Mendikotexea, Amaya en el capítulo titulado “Construcciones inacusativas y pasivas” en *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Espasa Calpe, Madrid, 1999, p. 1616-1623.

⁵Peña-Alfaro, Silvia, *De cómo la pasiva perifrástica comenzó a ser reemplazada por la pasiva refleja en español*, Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003.

⁶Recientemente, oraciones como éstas han comenzado a tratarse como “inacusativas” (ver el capítulo ya mencionado de Mendikotexea, “Construcciones inacusativas y pasivas”, p. 1575-1629) o “anticausativas”. (ver Bogard, S. 1996-1997. “El sentido anticausativo y su formalización sintáctica en el español”, *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, Vol. 3, núm. 2B: 271-289).

Silvia Peña-Alfaro, comunicart@prodigy.net.mx, es directora General de Comunicart, consultoría en lengua española. Es licenciada en Lengua y literatura hispánicas con grado de maestría en Lingüística Hispánica por la Universidad Nacional Autónoma de México. Diseña e imparte cursos especializados para traductores, intérpretes, editores, periodistas y profesionales que requieren un manejo impecable del idioma español.

What's in a word?

Adriana Rosado-Bonewitz

Recientemente recibí una copia del nuevo libro del Dr. Fernando A. Navarro titulado *Parenthescos insólitos del lenguaje*. Cuando supe que mi tarea en *Intercambios* era para la edición que cierra en febrero, decidí copiar aquí lo que el Dr. Navarro nos dice sobre esa palabra de este mes:

Fiebre y febrero

Son muchas, muchísimas, las palabras españolas actuales que tienen parentesco directo con una antigua raíz indoeuropea que debió de utilizarse hace miles de años con el significado primitivo de ‘quemar’ o ‘calentar’. Tenemos, en primer lugar la **fiebre**, uno de los signos cardinales en medicina, caracterizado por la elevación de la temperatura corporal, así como sus derivados **febril**, **afebril**, **febrícula** y **febrífugo**, todos ellos de uso frecuente entre la gente de bata blanca. Se trata, además, de uno de los vocablos médicos más internacionales, fácilmente identificable como derivado del latín **febril** en la mayor parte de las lenguas modernas: fievre (francés), fever (inglés), fiebre (alemán), febbre (italiano), febra (rumano), febre (portugués), feber (danés y sueco). En los tiempos hipocráticos, la fiebre estaba considerada como un síntoma favorable, sin el cual era en muchos casos impensable la curación; se sospecha, pues, una relación directa entre febril (‘fiebre’) y februus (‘purificar’), habida cuenta, sobre todo, de que, en todas las culturas, el fuego ha sido desde siempre uno de los principales medios de purificación. Sea como fuere, el caso es que del latín **februus** deriva el nombre del mes de febrero. En efecto, el **februarius mensis** de los romanos – consagrado al dios **februus** – último del año según su calendario, era el mes de las purificaciones, que se celebraban desde el 11 hasta el 28 de febrero. Durante este periodo, todos los templos permanecían cerrados; al caer la noche, se hacían ofrendas por el reposo del alma de los difuntos, no se celebraban matrimonios, y estaba prohibido tocar instrumentos de música.

También emparentado con febris y februus está fovere ('calentar'); este verbo latino nos ha dado a través de focus ('braseo'), **fuego, fogón, fogueo, fogonero, fogonazo, desfogar, foco, enfocar y desenfocar**, así como, con transformación de la **f** inicial en **h**, **hogar, hoguera y la rica hogaza** sinónimo etimológico estricto del italiano **focaccia**, por estar ambos panes cocidos al fuego. Y también el lúbrico **refocilar**, directamente derivado de refocilare ('recalentar').

Otra rica fuente de vocablos calentitos es el verbo latino fervere ('hervir'). Entre sus derivados que han incorporado una **h** tenemos **hervir, hervidero y hervor**, además de **ahervorarse**, término agrícola que se utiliza para indicar que el trigo se ha calentado en el granero.

Durante este periodo, todos los templos permanecían cerrados; al caer la noche, se hacían ofrendas por el reposo del alma de los difuntos, no se celebraban matrimonios, y estaba prohibido tocar instrumentos de música.

Entre los que han conservado la **f** original, destaca en medicina la palabra **efervescente** (de effervescere, 'empezar a hervir'), que se utiliza en sentido metafórico para los preparados farmacéuticos que desprenden burbujas gaseosas en un líquido, como cuando hierve el agua. La palabra **fervor** (literalmente, 'hervor') se aplicaba a un calor muy intenso, pero desplazó su significado para designar el entusiasmo o ardor con que se hace algo; muy especialmente, el celo ardiente hacia las cosas de piedad y religión; tal es el origen de **ferviente, enfervorizar y fervoroso**. Otro derivado de **fervere** era **fervimentum**, de donde derivan dos palabras de amplio uso en biología: **fermento y fermentación**, para referirse a las enzimas y las reacciones enzimáticas, respectivamente.

Por si todavía no tuviera el lector bastante con la retahíla de palabras que llevo engarzadas, aprovecharé este último párrafo para recordar que del latín **fomentum** ('calor que se aplica a una cosa'), deriva tanto el uso médico de

fomento para designar el medicamento que se aplica en forma de paños calientes, como el uso metafórico de **fomentar** en el sentido de 'atizar', 'promover' o 'impulsar una cosa'.

Fuente: *Parentescos insólitos del lenguaje* del Dr. Fernando A. Navarro.

Adriana Rosado-Bonewitz, Vice-President of Adriana Rosado & Bonewitz, Inc, has been involved in translation and cross-cultural orientation since a young age. She graduated with honors from the University of Houston with a major in French. In 2003 she was named Woman of Achievement by the YWCA of Lake County, Illinois, in the entrepreneurial category.

Curiosidades

Deya Jordá

Para estar al día en cuanto a nuevos términos:

Sonic branding - The use of a special sound to identify and advertise products associated with a particular manufacturer.
(MacMillan Dictionary)

Stealth tax - A new tax or tax increase that is introduced in a way that people do not easily notice, or a new payment which is the same as a tax but is not officially classed as one.
(MacMillan Dictionary)

Capar el agua o hacer chipichapa – Lanzar piedras planas en el agua para que reboten.

Deya Jordá Nolan, deya@jordatranslations.com es graduada en lingüística y trabaja como traductora y revisora por cuenta propia en Seattle, Washington.

El laberinto de los espejos: la traducción de *La conquista*, una novela de Yxta Maya Murray

Liliana Valenzuela

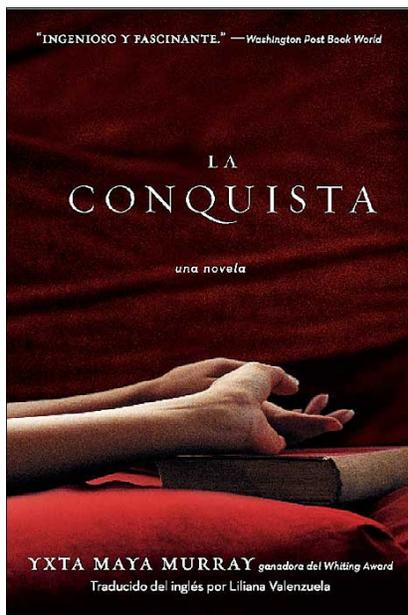
Yxta Maya Murray plantea en su libro *La conquista* (Rayo/HarperCollins 2003) una premisa fascinante: ¿Qué pasaría si una princesa azteca viajara a la Europa renacentista, en calidad de malabarista disfrazada, con el objeto de buscar una revancha y realizar así la reconquista personal de la España imperial? Y, ¿cómo entrelazar esa historia con la de una mujer méxicoamericana moderna que se sumerge irremediabilmente en la historia de su antepasada azteca? En la ambiciosa novela resultante, Murray maneja a la vez varios planos, tiempos históricos y registros de lenguaje. Las dos historias se entrelazan en varios puntos y los elementos de una reverberan en la otra.

Murray es una escritora joven originaria de Los Ángeles, de ascendencia mexicana y canadiense. Es profesora de derecho penal en la facultad de Loyola Law School. Para escribir esta, su tercera novela, se inspiró en la cita de William Prescott en *Historia de la conquista de México* que describe, entre los exóticos regalos que Cortés le hiciera al Papa, “un número de malabaristas, bailarinas y bufones”.

En la novela seguimos las andanzas de una princesa azteca por la Europa renacentista y a través de sus ojos contemplamos este mundo. Helena, así bautizada por el Papa, se entrega a los placeres sensuales de la Venecia del Cinquecento, no sin antes tramar la venganza a nombre de su pueblo y tratar de asesinar a Cortés, al Papa y a Carlos V, el emperador Sacro Romano. El libro también contiene la historia de otro personaje, en otra época, varios siglos más tarde: Sara Rosario González, una restauradora de libros y manuscritos antiguos en el Museo Getty de Los Ángeles. Por estar tan obsesionada con la historia de la princesa azteca, Sara está a punto de perder al único amor de su vida, el infante de marina estadounidense Karl, quien orillado por la falta de compromiso de Sara, ahora está comprometido con otra mujer, Claire. Sara, a diferencia de sus compañeros investigadores en el museo y de otros bandos del mundo académico, está convencida de que el manuscrito fue escrito por la princesa y no por un monje europeo llama-

mado Miguel de Pasamonte. La novela es en parte una doble historia de amor, en parte una novela de caballerías, en parte una revisión irreverente de la historia y en parte un discurso filosófico que busca reivindicar las culturas mesoamericanas frente al imperio español y, más tarde, al estadounidense. No es sorprendente que la autora cite a Borges, pues la estructura laberíntica de la trama le debe mucho al maestro de los espejos invertidos, y que Sara González llegue a malgastar el poco dinero que posee en un ejemplar firmado por el mismo Borges, en vez de guardar ese dinero para comprar junto con Karl el anillo de compromiso. La novela maneja en forma exitosa el intercalado de varias historias y planos, una amalgama de elementos tan dispares.

Traducir este intrincado laberinto de espejos ha sido un gran reto. Al buscar la palabra y el matiz justos para las descripciones sensuales de los libros antiguos y de ese mundo de quienes los aman y restauran, el lenguaje voluptuoso de los amantes, las descripciones de los vestuarios y paisajes, recorrí muchas sendas y me llené de satisfacción al resolver cada acertijo. He aquí un ejemplo tomado del mundo de los restauradores de incunables:



“The folio’s text block has almost completely loosened from the case; the spine has broken. The morocco peels back from the boards and there is a canker of mold in the last twenty pages,

which besides damaging the vellum, also obscures the script. I spent several months studying the best approach to its restoration, and then cleaned the leather and sized and washed the leaves. Now I am onto the next stage, which is repairing the ulcerated sections of the book’s skin with the Japanese paper, dyed the same old-blood color as the morocco. The leaves will be mended with this same, undyed paper. For the text, I’ll mix an ink of my own recipe—a silky, mink-colored ink, an ink like the one Cervantes used—and repaint the Rotunda characters with one of Teresa’s beautiful rosewood lettering pens.”

[Lo que traduje como: “El bloque de texto del infolio casi se ha zafado de la bisagra; el lomo está roto. El cuero ma-

roquí se despelleja de las tapas y hay un cancro de moho en las últimas veinte páginas, lo cual, además de dañar el pergamino, oscurece también la letra. Pasé varios meses estudiando el mejor método para su restauración, y luego limpié el cuero y ajusté y lavé las hojas. Ahora voy en la siguiente etapa, que es reparar las secciones ulceradas de la piel del libro con papel japonés, teñido del mismo rojo oscuro del cuero marroquí. Las hojas serán remendadas con este mismo papel, sin teñir. Para el texto, mezclaré una tinta hecha con receta propia —una tinta sedosa, color de visón, una tinta como la que alguna vez usara Cervantes— y volveré a pintar los caracteres de letra redonda con una de las hermosas plumas de caligrafía de palo de rosa de Teresa”.]

En lo referente al lenguaje de los personajes propiamente dicho, la dificultad estribó en la variedad de los distintos registros del habla, los vocabularios y el tono de cada personaje y de cada historia. En el caso de Sara, la mujer contemporánea del Los Ángeles moderno, me encontré frente a una yuxtaposición acelerada de palabras y referencias eruditas aunadas a expresiones coloquiales y modismos de las calles angelinas y del Estados Unidos contemporáneo. Al describir a algunos de los estudiantes de la escuela secundaria de Long Beach a la que asiste Sara, Murray nos regala una letanía de *argot* contemporáneo mezclado con un poco de latín:

“The boys walking around with their books held at strange low angles, their Levi’s drooping around their flat cracker butts as they negotiated the lunchtime racial and music-appreciation geography, there being several phyla of rocker and racial minority. For here were the Goths with kabuki black-and-white-painted faces, the Punks with fake Cockney accents and pink Mohawks held up by Hair Net and egg whites, then the public school preppy oxymorons adjacent to the Asian, black, and brown kids, all in nonmiscellaneous cliques, as segregated as prison inmates.”

[“Los muchachos caminaban por allí sosteniendo sus libros en ángulos bajos y extraños, los pantalones Levi’s nadándoles por un trasero plano como tortilla mientras sorteaban la geografía racial y de apreciación musical de la hora del almuerzo, ya que había varias clases de roqueros y de grupos raciales minoritarios. Por allí andaban los Godos

con la cara pintada estilo kabuki en blanco y negro, los Punks con su acento londinense cockney fingido y su peinado mohicano rosa sostenido con aerosol Hair Net y clara de huevo, luego el oxímoron de la presencia de niños bien en una escuela pública, además de los muchachos asiáticos, negros y morenos, todos en grupitos inmezclables, tan segregados como prisioneros”.]

No es sorprendente que la autora cite a Borges, pues la estructura laberíntica de la trama le debe mucho al maestro de los espejos invertidos...

En este ejemplo se pueden apreciar palabras de alto registro como “*oxymoron*” y “*nonmiscellaneous*” junto a palabras de la cultura popular estadounidense como “*racial minority*”, “*Goths*”, “*Hair Net*”, “*Levi’s*”, etc. Asimismo, decidí adaptar “*flat cracker butt*” (traseros planos de galleta salada) por “traseo plano como tortilla”, por considerarlo más apropiado a la cultura latina, y no hilar demasiado fino de si se trata de una galleta salada o dulce, ya que el español carece de una palabra breve que encapsule el concepto de “*cracker*”. Y cabe mencionar que es posible que me haya faltado hacer alusión a una capa de significado más, ya que hasta después que entregué la traducción y esta se había lanzado al mercado, me enteré de que “*cracker*” también es una manera peyorativa de referirse a los blancos pobres del sur de los EE.UU. En este caso, se refiere a algo así como el “traseo plano como galleta salada (un alimento típico de los blancos) como el de un blanco pobre del sur de los EE.UU.”, una opción demasiado larga y poco elegante que habría que sintetizar de alguna forma. En cuanto al latín “*phyla*”, plural de “*phylum*”, que significa clasificación o agrupación, opté por el “*varias clases de*” castizo, en vez del equivalente en español “*filo*”, ya que se prestaría a confusión decir: “ya que había varios *filo* de roqueros y de grupos raciales minoritarios. Fue una instancia en que la claridad del texto tomó precedencia a la fidelidad a las idiosincrasias del texto original.

Lo que el idioma inglés permite aglutinar fácilmente mediante la unión de dos o más palabras, en español casi por fuerza ha de convertirse en oraciones más largas que explican conceptos a menudo ajenos para quienes no poseen un

Continúa

conocimiento íntimo de la sociedad estadounidense moderna. Así por ejemplo las oraciones:

“And so yes—Karl and I have had our ups and downs. I have exhibited very bad judgement *vis-à-vis the home-office time ratio* on account of my passion for the clandestine life of literature.”

Lo que amerita un poco más de explicación en español:

“En efecto, Karl y yo hemos tenido nuestros altibajos. He demostrado muy poco sentido común *en cuanto a la proporción de tiempo que paso en casa con respecto al tiempo que paso en la oficina*, debido a mi pasión por la vida clandestina de la literatura”. [Letra cursiva mía para enfatizar este punto.]

Luego, en el “libro dentro del libro”, tenemos el lenguaje de la princesa azteca, Helena, que utiliza una serie de palabras, temas y actitudes muy modernas, aunado a vocablos antiguos, a la usanza de los libros de caballerías en los que esta historia tiene muchas de sus raíces. Un ejemplo de las palabras antiguas se puede encontrar en esta cita:

La SPD ya tiene más de 2,000 socios y todos leen *Intercambios*

Si usted tiene un producto o un servicio para ofrecerles, nosotros le tenemos este espacio.

Precio por anuncio:

Página completa	\$150
Columna ancha o media página.....	\$85
Columna angosta	\$65
Tarjeta de presentación.....	\$25

Gire el cheque a nombre de
“American Translators Association, SPD”
y envíelo, junto con el texto que quiera publicar, a:

Mary David
American Translators Association
225 Reinekers Lane, Ste. 590
Alexandria, VA 22314

“*The Marquis, however, was an impatient rogue, and a few days after the wager he bribed his way into Caterina’s bedchamber in order to sample his winnings.*” [El marqués, sin embargo, era un pillo impaciente y, unos cuantos días después de la apuesta, sobornó a cuantos pudo hasta llegar a la cámara de Caterina para así degustar sus ganancias”.]

Pero las actitudes modernas de Helena, amante de Caterina, el pintor Tiziano y otros, se ven reflejadas en el siguiente párrafo:

“*Caterina, undone, had the hair the same color as that light. And a long white body that was not like Maxixa’s moon nor the silvered waves nor the daggers I orbited around my breast but only like itself, rare and incomparable. Caterina, neither Catholic nor European nor woman nor man, but only my sweetheart who met me in that green room.*” [Caterina, sin ropa, tenía el cabello del mismo color que esa luz. Y un cuerpo largo y blanco que no se parecía a la luna de Maxixa, ni a las olas plateadas, ni a los puñales que giraban en órbita sobre mi pecho sino solamente a sí mismo, raro e incomparable. Caterina, ni católica ni europea ni mujer ni hombre, sino solamente mi amada que salió a mi encuentro en esa verde habitación.”.]

Cabe hacer hincapié en que esta traducción, siguiendo la pauta del original, es una imitación lúdica y anacrónica del estilo castizo antiguo, no una fiel reproducción del mismo. Me he tomado ciertas libertades, con permiso de la autora, de jugar en ciertas partes con el uso del vosotros y las formas arcaicas del castellano con el objeto de dar a la novela un sabor antiguo —sin que esto constituya una barrera para la comprensión del lector promedio—, que contrasta con el lenguaje moderno de otras partes de la obra:

“*Out of deference to your brother, I will ask you to join us, and not command you to do so. I will grant you any wish as payment for your services.*

“*I will not join if you ask or command, my Lord.*”

“*Do not offend this corsair, woman. I warn you.*

“*Perhaps offense will grant me the sleep I crave.*”

“*You are mad, then.*”

[—Por deferencia a vuestro hermano, no os ordenaré, os pediré que os unáis a nosotros. En pago por vuestros servicios os concederé cualquier deseo.

—No me uniré a vosotros aun cuando me lo pida u ordene, su señoría.

—No ofendáis a este corsario, mujer, os lo advierto.
—Quizá la ofensa me conceda el sueño que añoro.
—Entonces estáis loca.]

También hay que tomar en cuenta que esta novela es una novedosa reinterpretación en la vena de Don Quijote, pero desde un punto de vista femenino y que además pertenece al Nuevo Mundo, en el que una protagonista muy moderna cambia de ropajes, identidades y géneros repetidas veces.

“He stared at me, I swear, for nearly a minute without blinking, and I understood then that I was in the presence of a holy man, a lunatic, or both. Let it simply be known that I have never been so frightened as I was then, for he was clearly a person of extraordinary power, and I believed that if I insulted him he would have commended me to Hell then and there.

“My name is de Pasamonte,” he said.

[Quedóse mirándome, os lo juro, por casi un minuto sin parpadear, y comprendí entonces que hallábase en presencia de un santo varón, un lunático o ambas cosas. Ha de saberse, de forma llana, que nunca había estado tan amedrentado como entonces, pues era obvio que tratábase de una persona de poder extraordinario, y pensé que si lo insultara mandárame al infierno en el acto.

—Mi nombre es de Pasamonte —dijo.]

Algunas de las áreas que necesitaron de una investigación más a fondo fueron las de la terminología y vocabulario de los restauradores de libros antiguos mencionado al principio; los muebles y vestuarios del siglo dieciséis (*“antique settles” and “fauteuils”* [escaños y poltronas de la época], *“neoclassical chaise longues”* [chaises longues neoclásicas], *“eighteen-century fainting couches, lits a la Turque”* [sillones para desmayos del siglo dieciocho, *lits a la turque*], *“canary-yellow gown, trimmed with a rich striped fur, which was reputedly designed for the Venetian courtesan Veronica Franco”* [un traje largo amarillo canario fantástico, con ribetes de opulenta piel a rayas, que según se cree fue diseñado para la cortesana veneciana Verónica Franco]; algunas referencias clásicas, bíblicas y del latín (entre ellos Ovidio, Dante y Petrarca. Por ejemplo, traduje esta cita de Dante (traducida antes del italiano

al inglés, claro está), más por necesidad que otra cosa, de esta forma: *“Among the bitter sorb-trees, it seems undue/When the sweet fig in season comes to fruit”* como “Entre los cervales amargos, parece excesivo/Cuando el higo en temporada da su fruto dulce”); así como la cronología y los artefactos aztecas.

Este último inciso merece una más amplia discusión. Aunque ciertas partes de la novela parecieran ahistóricas (la autora habla de la “aerósfera” y los “átomos” en un pasaje en que el malabarista azteca principal, Maxixa, deja boquiabiertos a los europeos con una demostración de su arte malabarístico), noté varios errores en la cronología azteca que tuve que mencionar a la autora. De alguna manera habían pasado la detección de los revisores de la editorial que editó la novela original en inglés y me tocó a mí encargarme

de constatar la veracidad de estos datos cronológicos. Al principio del libro, Murray habla de un calendario azteca del siglo VIII que, bajo reflexión y después de consultar a varios expertos en la materia, me di cuenta de que no podría haber sido del siglo VIII sino mucho posterior, digamos del siglo XIV ó XV, ya que en el siglo VIII los aztecas todavía no existían como tales. En otra sección menciona que Hernán Cortés llevó al grupo de músicos, bailarines y malabaristas a Europa en el siglo XV, cuando

sabemos que la conquista de América no tomó lugar hasta 1521. En otra sección se menciona un manuscrito de un poeta azteca del siglo XIII, cuando en realidad los aztecas todavía no contaban con la escritura en ese entonces; usaban los códices para llevar la contabilidad y anotar su historia, más no registraban sus poemas de forma escrita. Con el permiso de la autora, el calendario azteca lo pasamos al siglo XV, Cortés llevó su regalo al Papa en el siglo XVI y el manuscrito del poeta azteca lo pasamos también al siglo XVI, que fue cuando algunos de los poemas se empezaron a transcribir.

La mayoría de los traductores hemos tenido que enfrentarnos a casos en que uno siente el deber de componer o “mejorar” la gramática o la sintaxis del autor. Me pregunto también si tenemos la obligación de verificar los datos históricos y la veracidad de la información que presenta una obra de ficción. En este caso en particular, me sentí especialmente responsable de presentar unos datos precisos, ya que la novela de cierta forma está viajando de vuelta al origen, y aun cuando es posible que muchos no per-

La mayoría de los traductores hemos tenido que enfrentarnos a casos en que uno siente el deber de componer o “mejorar” la gramática o la sintaxis del autor.

Continúa

percibieran esos errores leyendo la versión inglesa — incluso los correctores de estilo y de pruebas de la editorial—, los lectores de habla hispana, sobre todo los de México, sí notarían con mayor facilidad este tipo de inexactitudes. Me parece que este problema puede ser más común de lo que aparenta, ya que algunos de los escritores hispanos jóvenes que escriben actualmente sobre los países y culturas donde tienen sus raíces, muchas veces basan su conocimiento únicamente en libros y a menudo carecen del contexto cultural e histórico que es posible obtener mediante la vivencia y los viajes. En el caso de Murray, aunque ella obviamente pasó mucho tiempo investigando el arte y la cultura de la Venecia y de la España renacentistas, le hizo falta cerciorarse de varios datos relativos a la historia de México.

En la traducción de *La conquista* he buscado mediar entre lo antiguo y lo nuevo, lo coloquial y lo erudito, manteniendo el tono informal y divertido de la novela en su conjunto. Me pareció importante recrear y transmitir el resultado de

este acto imaginativo, atrevido y juguetón de Murray, en que ella narra el choque entre las dos culturas, la indígena y la europea, desde un punto de vista novedosamente femenino y como una de las vencidas que ahora se reivindica con furia en todos los renglones. Busqué hacer una transmisión fidedigna y a la vez lúdica de cada historia y su época, y acuñarlo como un todo que refleje en múltiples espejos este interesante laberinto.

Liliana Valenzuela nació en la Ciudad de México y ha vivido en Texas por cerca de 20 años. Es traductora independiente, escritora y poeta. Ha publicado el poemario Bocas Palabras, y las traducciones El arroyo de la Llorona, Hairs/Pelitos, The Magic of Remedios Varo, Cuando los ángeles hablan, Insectos para el almuerzo y Latin Jazz/Jazz Latino. Recibió el premio Chicano/Latino Literary Prize al mejor cuento y el premio Christina Sergeyevna al mejor poema.

Anecdolines

Inés Swaney

Dear readers: What you're about to read will make a lot more sense if you happen to be near a computer and can access the search engine Google.

Many of us are familiar with the popular search engine at www.google.com but have not yet learned how to take advantage of its numerous features. One of my favorite places in Google is what I call its "second page". The initial page shows us that familiar rectangle with two buttons underneath. After writing some words in that rectangle, we normally click on either *Google Search* or *I'm Feeling Lucky*. This latter one leads directly to the initial page of what Google believes is exactly what you're looking for.

But I prefer to define my search by means of the choices that Google's "second page" provides. To get there, simply click *Advanced Search*, which is underlined and conveniently located to the right of that initial single rectangle on Google's opening page. As soon as you click *Advanced Search*, you'll notice that you now have on the top of the page four rectangles that allow you to refine your search. These four rectangles are labeled: *Find results ...with all the words*, *...with the exact phrase*, *...with at*

least one of the words, ...**without** the words. They appear at the top of the page with a light blue background. You can write various bits of information in any one, two, three or all four of these boxes. Recently, I was working on a translation for the California Secretary of State. The client was unable to provide me with any pre-existing reference material in Spanish. I knew that something existed out there. I didn't know where the word *California* would exactly appear in the material that I was looking for. So I wrote *Secretary of State* (with quotation marks) in the second box, the one that says *with the exact phrase*. The quotation marks serve as a kind of glue that holds together a given set of words. I knew that *California* needed to be included in the pages that I was hoping Google would find for me. So I wrote *California* (without quotation marks) in the box that says *with all the words*. Then it occurred to me that I wanted to exclude certain information. I was not interested in any other Secretary of State, just the one that is part of California's government. So I decided to write *Condoleezza* (without quotation marks) in the **without the words** box, thereby eliminating from Google's search any reference to the woman who now occupies this position at the national level. I could have also included *Colin*

(without quotation marks) in that same box, to eliminate any reference to Mr. Powell, the man who most recently occupied the post prior to Ms. Rice. Note the words that I chose to exclude are specifically in reference to those two individuals. Perhaps there's mention of a rice field or Powell Street somewhere in the websites I was hoping to find, so I intentionally left out their surnames from the box that says "without the words".

Another nice trick you can play with Google is to force it to give you a page that has been identified as written in **Spanish**, while you've written everything in those four boxes in **English**. This increases the likelihood that you'll be taken to a page that is bilingual, or perhaps the archived contents of some website where you can read prior online discussion among linguists consulting each other on given terminology.

You'll notice that on Google's "second page" directly beneath those four boxes against a blue background, there is a reference to **Language - Return pages written in...**

This is where you click and scroll down a long alphabetical list that begins with "any language" as default, until you're close to the bottom where you'll see "Spanish" and click on it. There's always a chance that no pages will be found in Spanish, but then Google will still show you the results it was able to find in English.

There's another place in Google where you'll even find Pig Latin listed as a language. To get there, go back to the initial page at www.google.com and click on Language Tools. You'll also find an area with flags showing Google's presence in various countries and their respective languages. Google has many other features waiting to be discovered. Try googling your own name or finding a long-lost friend. You might be surprised at the results.

Inés Swaney, was born in Venezuela. She is a certified California Federal Court Interpreter and an ATA Certified Translator (English <> Spanish). During the past 10 years, she has been teaching interpreting and translation workshops, working as a conference interpreter, and dubbing audiovisual material from English to Spanish and from Spanish to English. She can be reached at inesswaney@earthlink.net.

De la salud a lo sanitario no se debe perder la sanidad

Salud, sanitario y sanidad son tres palabras que se usan a menudo, en una forma u otra, como equivalentes españoles del inglés *health*. En el ámbito inglés estadounidense "salud" es el vocablo español más común para la conversión de *health* desde la perspectiva médica. En repetidas ocasiones, sin embargo, se me ha apuntado que "sanitario" y "sanidad" tienen predominio en España y en otros lugares de habla hispana en Sudamérica para referirse al *health* anglosajón. Así pues, he visto llamarle "sanitario" propiamente a un médico y referirse a cuestiones típicamente médicas como sanitarias.

He decidido en este número ahondar un poco en estas diferencias.

"Sanitario" entre hispanohablantes en los Estados Unidos corresponde al inglés *sanitary* y su uso predominante es para referirse a aspectos correspondientes al saneamiento ambiental, como por ejemplo la salubridad de aguas, el tratamiento de aguas negras y desperdicios, la recolección y disposición de basuras, el control de mosquitos y vectores en el medio ambiente y otras actividades similares. *Sanitary engineer*, aunque parezca cómico, es como se le llama al responsable de recoger basuras y desperdicios. Por supuesto, todas estas actividades dirigidas a la limpieza y saneamiento ambiental son absolutamente necesarias para proteger la salud de los ciudadanos, pero no conciernen al médico en sus quehaceres diarios con pacientes. Dentro de las ramas de la medicina tenemos las especialidades de Salud Pública (*Public Health*) o Medicina Ambiental (*Environmental Medicine*), pero aun estos médicos dedican sus esfuerzos mayormente a la relación entre las condiciones ambientales y sus efectos en la salud de la población, y no a la prestación de servicios médicos a pacientes individuales. "Sanitario" es, a su vez, el adjetivo usual para un sinnúmero de artículos de higiene personal, como las toallas o compresas sanitarias para uso durante la menstruación, los astringentes bucales y el papel de inodoro. "Sanitario", a secas, o "servicio sanitario", es el nombre común para el inodoro o retrete. Una búsqueda en Google arroja instantáneamente millones de referencias bajo *sanitary* que constatan lo mencionado.

"Sanidad" está muy cerca de "sanitario" en el uso diario entre hispanohablantes estadounidenses, que usan "sanidad" preferentemente para referirse a la desinfección del ambiente, la eliminación de malos olores y la asepsia en general (*sanitization, to sanitize*). Por otras partes he visto que algunos colegas españoles (Navarro, Fernando; Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina McGraw-Hill / Interamericana), sugieren la traducción de *Surgeon General*, la figura militar médica más alta, como "Director de Sanidad" de la rama concerniente de las fuerzas armadas del ejército de Estados Unidos (militar, naval, aérea). El *US Surgeon General* ha aparecido en consultas inter-néticas como Director de Sanidad de Estados Unidos, mientras que en las sedes del gobierno estadounidense aparece como Cirujano Gene-

ral de los Estados Unidos. La agencia de noticias Reuters lo llama Director de Servicios de Salud.

Otro uso común de sanidad que todos conocemos, por supuesto, es como equivalente de *sanity*, referido a la salud mental, la razón, la cordura, el juicio, la sensatez. *Sane* es cuerdo e *insane* es enajenado o loco.

Lo observado anteriormente es producto de mi formación y experiencia médica en los Estados Unidos y una encuesta entre médicos y enfermeras en varias localidades norteamericanas y canadienses sobre el uso de las palabras que nos ocupan; nunca pierdo la oportunidad de consultar médicos de todas las ramas y procedencias por donde quiera que me encuentre en Estados Unidos. Este tema ha surgido anteriormente en las listas de habla hispana Espalista y PCM. Para redondear conclusiones, he hecho un recorrido por fuentes confiables de ambos idiomas. Pido a los lectores que se refieran al apéndice de este artículo, que contiene las definiciones encontradas en el Diccionario de la Real Academia Española y en varias fuentes inglesas sobre los vocablos de marras. He aquí un pequeño resumen.

Desde el punto de vista lexicográfico, en España, salud, sanitario y sanidad tienen significados que se traslapan. Sanitario se define en términos de sanidad, y sanidad es lo más cercano a salud desde el punto de vista médico; es decir, lo que podría requerir atención médica. Las

Sanitario se define en términos de sanidad, y sanidad es lo más cercano a salud desde el punto de vista médico; es decir, lo que podría requerir atención médica.

definiciones encontradas indican que: cuerpos de sanidad militar es donde se encuentran los médicos militares, una “ciudad sanitaria” es un complejo de instalaciones médicas y un “auxiliar técnico sanitario” recibe y lleva a cabo las órdenes de un médico.

Así también vemos —un encuentro notable— que sanitario atiende adicionalmente a lo ambiental de manera similar al uso estadounidense de *sanitary*. Vemos en las definiciones que, además de lo médico, sanitario se relaciona a las instalaciones sanitarias de una casa, de un edificio, etc., así como a las instalaciones de agua de mar empleada para limpieza y usos higiénicos, e incluye además los productos y aparatos higiénicos comunes. Por la parte del inglés, se confirma que *health* y su equivalente “salud” limitan el enfoque a lo “médico” propiamente dicho, lo concerniente a la salud personal, mientras que *sanitary* / sanitario se circunscribe al ambiente —es decir, las condiciones ambientales que deben existir para conservar la salud, entendida como ausencia de enfermedades y dificultades relacionadas con el bienestar humano—.

APÉNDICE

DRAE (avance de la 22a. edición)

www.rae.es

Salud

1. Estado en que el ser orgánico ejerce normalmente todas sus funciones.
2. Condiciones físicas en que se encuentra un organismo en un momento determinado.
3. Libertad o bien público o particular de cada uno.
4. Estado de gracia espiritual.
5. Salvación (II consecución de la gloria eterna).
6. Germ. Inmunidad de quien se acoge a lo sagrado.
7. Actos y expresiones corteses.

Sanitario, ria

1. adj. Perteneciente o relativo a la sanidad. Medidas sanitarias.
2. adj. Perteneciente o relativo a las instalaciones sanitarias de una casa, de un edificio, etc.
3. adj. Perteneciente o relativo a las instalaciones de agua de mar empleada para limpieza y usos higiénicos.
4. m y f. a. Individuo del cuerpo de Sanidad Militar.
b. Persona que trabaja en la Sanidad Civil.
5. m. Dispositivo o pila de higiene instalado en un cuarto de baño; p.ej., la bañera, el bidé, etc. Aparatos sanitarios.
6. Col., El Salv., Hond., Méx., Ur. y Ven. Retrete de uso público.

Entre las referencias del vocablo hay entradas para **auxiliar técnico sanitario** (el que sigue las instrucciones de un médico, asiste enfermos y está autorizado para realizar ciertas intervenciones de cirugía menor; **ciudad sanitaria** (conjunto urbano formado por un gran hospital y otras dependencias anejas; **cordón sanitario** (conjunto de elementos, medios, disposiciones, etc., que se organizan en un país para detener la propagación de epidemias, plagas, etc., **cuarto sanitario** (retrete), **servicios sanitarios** (organización destinada a vigilar y proteger la salud pública), **toalla sanitaria (compresa higiénica)** tira desechable que sirve para absorber el flujo menstrual de la mujer.

Sanidad f.

1. Cualidad de sano.
2. Cualidad de sanitario.

3. Conjunto de servicios gubernativos ordenado para preservar la salud del común de los habitantes de la nación, de una provincia o municipio.

~ **civil.** *Ibíd.* 3

~ **exterior.** La gubernativa que tiene establecido sus servicios y los presta en las costas y fronteras nacionales.

~ **interior.** La gubernativa que ejerce su ministerio propio dentro del Estado o país.

~ **militar.** Cuerpo de profesores médicos, farmacéuticos y veterinarios, que prestan sus servicios profesionales en los ejércitos de Aire, Mar y Tierra.

Health

A healthy state of well-being free of disease.

[Web WordNet 2.0](#)

The general condition of body and mind.

[Web WordNet 2.0](#)

A state of complete physical, mental and social well-being and not merely the absence of disease or infirmity (WHO definition, not amended since 1948).

[SEMP Suburban Emergency Mgmt Project – GLOSSARY OF DISASTER MANAGEMENT.](#)

[Definitions, Words and Meanings](#)

Dorland's Medical Dictionary 29th Ed.

Health can be defined negatively as the absence of illness, functionally as the ability to cope with everyday activities, or any organism, health is any form of homeostasis. Health also implies prospects for continued survival. Using the WHO definition classifies 70-95% of people as unhealthy.

[Health - Wikipedia, the free encyclopedia](#)

A healthy state of wellbeing free from disease; “physicians should be held responsible for the health of their patients”. The general condition of body and mind; “his delicate health; “in poor health”.

[Health](#) – Webster Dictionary-on-line.org

Sanitary / Sanitation

Sanitary: Pertaining to health or promoting or conducive to health; usually used in reference to an environment that is clean i.e., without an agent that is deleterious to health.

Sanitation: the establishment of environmental conditions favorable to health.

Sanitize: to clean and sterilize.

Dorland's Medical Dictionary 29th Ed.

Sanitary: of or pertaining to health or the conditions affecting health, esp. with reference to cleanliness, precautions against disease; free from dirt or bacteria.

Syn. Clean, germ-free, unpolluted, antiseptic. Webster's Unabridged 2001.

Free of filth and pathogens; “sanitary conditions for preparing food”; a sanitary washroom. WordNet 2.0 [Web WordNet 2.0](#)

Clean and practically free of microbes. [Glossary of Terms](#)

Rafael Rivera, médico, traductor e intérprete médico, dicta cursos de interpretación médica en la Florida International University de Miami. Tiene certificación nacional en Medicina Interna, Gastroenterología y Psiquiatría así como certificaciones en Administración Médica y Manejo de Riesgo, además de experiencia en medicina clínica, privada y académica, y en programas de asistencia humanitaria en Centroamérica.

Looking for answers within: an introspective look at professionalism of translators and interpreters

Natasha Curtis

“ Money for interpreters runs out again, half way through the fiscal year: While serving as jail judge, Clinger said he often utilizes the services of inmates or deputies as interpreters.”¹ I wonder if we can have my dog's veterinarian perform that open heart surgery for my neighbor?

Why does society at large have such a hard time understanding? Don't they know that translating and interpreting (T&I) is a profession? What is wrong with this picture? Can we do anything about it?

In case you are wondering, even though I strongly believe in the great need for client education, this article is not

about the general lack of knowledge the public has regarding the T&I profession (and its members) as is evident by the article cited –only one of many similar articles that occupy the pages of mainstream newspapers on a daily basis. Rather, inspired by the old saying “the best form of teaching is modeling,” I'd like to urge us to reflect on the things that *we* can do to forge our way into the position that the T&I profession *should* enjoy –and hopefully will– in the public eye. I would like to urge us, as translators and interpreters, to reflect on how *we* view professionalism and how our view influences those of the outsiders.

 **Continúa**

I'd like to briefly discuss some key points about *professionalism*. The Oxford English Dictionary defines it as “the competence or skill expected of a professional,” and the Merriam Webster expands by saying “the conduct, aims, or qualities that characterize or mark a profession or a professional person”. One of these definitions seems to focus more on the individual, whereas the other seems to refer to professionalism as a corporate characteristic.

Edgar Schien, a leading educationalist in the USA, recognizes three basic components of professionalism: an underlying basic body of scientific knowledge, the systems to apply this knowledge, and a set of attitudes or values that define how we relate to those for whom we provide service.² This same triumvirate of values, knowledge and systems is seen at the heart of almost all professions, including translating and interpreting.

Undoubtedly, the T&I profession is one characterized by a vast body of scientific knowledge! If we were to consider the multitude of scenarios that a translator or interpreter may come in contact with, we would easily come to the conclusion that no one person can do it all –at least not equally well in all areas. I am glad to see more and more professional translators and interpreters specialize and limit their expertise to only a few areas. I am certain that the quality of our translations and interpreting greatly improves the more deeply we study the subject field we work with. Yes, this is still true even in the midst of the Internet era. We might be able to find anything we look for on the World Wide Web, but unless we are repeatedly exposed to the same body of knowledge, it may not even occur to us what it is that we should look for. If we know more about the areas we work with, we may be able to serve the public from a more educated perspective. This will undoubtedly translate into professionalism.

Unfortunately, many aspiring translators and interpreters have not yet understood the necessity for specialization. Some try to cover it all superficially, allowing dollar signs to dictate whether they will accept an interpreting or translation assignment, thinking that they will manage and no one will notice. But the truth is that there is no patch big enough to cover up the lack of knowledge. Individually, we need to understand that as human beings

we are limited, but if we manage our limitations conscientiously we can do wonderful things, and the public will be better served.

As I stated previously, professionalism is a conduct, aim or characteristic that applies to the members of a profession as well as the profession as a whole. In speaking of professionalism, the members of the Oregon State Bar declare: “Professionalism includes integrity, courtesy, honesty, and willing compliance with the highest ethical standards.”³ The pioneers who founded professional associations of translators and interpreters such as ATA, NAJIT, and NCIHC have worked hard (and continue to do so) at describing the standards of practice and professional conduct to which all professional translators and interpreters should adhere. I firmly believe that it is these ethical standards which set us apart from amateurs. There is no professionalism without ethical standards.

However, some of us call ourselves “professional” without even acknowledging that there *are* ethical standards that we should adhere to. And some know the standards exist,

but personal gain comes before anything else. It never ceases to amaze me that many translators forget about the ATA’s canon number 5, for instance. In it, immediately after mentioning the duty of sharing professional information with colleagues –which will hopefully be reciprocal– we are reminded of the duty to

“To refrain from any action likely to discredit the profession, and in particular to abstain from engaging in unfair competition.”⁴

Way too often, I find that so-called *professional* translators and interpreters are involved in the client-stealing business. They find out the name of a colleague’s client and the usual fees, and then offer their own services to the same client at a lower rate. They take an assignment initially from a T&I bureau, and while performing their duties *on behalf of the bureau*, they offer their services independently at a lower rate. And this is just one of the frequently disregarded ethical standards.

I could continue, but I do not think I need to go any further to illustrate that there are things going on *within* our profession that discredit it more than the lack of understanding from the public. As long as these kinds of attitudes towards our fellow colleagues and the profession

I would like to urge us, as translators and interpreters, to reflect on how we view professionalism and how our view influences those of the outsiders.

continue, we will not reap the benefits of a high status in the public eye. We need to be professional before the public will believe that we have earned that status. In addition to specialization and continuing education, adherence to ethical and moral standards is at the core of professionalism.

I'd like to conclude by quoting an individual who, in my opinion, had a healthy understanding of professionalism: "Professional is not a label you give yourself –it's a description you hope others will apply to you... If you want to be trusted and respected you have to earn it."⁵

**The author would like to thank Natasha Mytareva for her contribution to this article.*

References

¹Neal, Tracy M. "Money for interpreters runs out again half way through the fiscal year." The Benton County Daily Record, Article posted on Tuesday, January 18, 2005.

²Schein, Edgar H. "Professional Education". New York: McGraw-Hill, 1973.

³Oregon State Bar. "Statement of Professionalism." 27 January 2005
<<http://www.osbar.org/rulesregs/professionalism.htm>>

⁴Center for Study of Ethics in the Professions. Illinois Institute of Technology. "Codes of Ethics Online. American Translators Association – 14 June 2002." 24 December 2005

<<http://www.iit.edu/departments/csep/codes/coe/American%20Translators%20Association%20Ethics.html>>

⁵Maister, David H. "True Professionalism: the courage to care about your people, your clients, and your career." New York: The Free Press, 1997.

Born and raised in Buenos Aires, Argentina, Natasha Curtis is a professional T&I who currently resides in Ohio. She earned a BA in Scientific and Literary Translations from El Salvador University in Argentina, and is currently completing a MA in Translation at Kent State University. Natasha is an active member of ATA, NAJIT, NCIHC, NOTA and CCIO. You may contact her at ncurtis@naclanguageservices.com

Sick of Clueless Clients?

Get in on the ground floor. Join the ATA school outreach movement and start educating clients one classroom at a time.

It's easy

It's fun

It's free

... and it could win you free registration to next year's conference in Seattle, November 9–12, 2005.

Here's how:

1. Visit the ATA website at www.atanet.org.
2. Click on School Outreach.
3. Pick the age level you like the best and click on it.
4. Download a presentation and deliver it at your local school or university.
5. Get someone to take a picture of you in the classroom.
6. Send it to the ATA Public Relations Committee at pr@atanet.org (subject line: School Outreach Contest) or at 225 Reinekers Lane, Suite 590, Alexandria, VA 22314. Please include your name and contact information, the date, the school's name and location, and a brief description of the class. **The deadline for submissions is July 15, 2005.**

The best photograph wins free registration at next year's ATA conference in Seattle. The winner will be contacted by August 15, 2005. Any member of ATA or of any ATA-affiliated organization is eligible to enter.

Any questions? Contact:

Amanda Ennis
germantoenglish@earthlink.net

Lillian Clementi
lillian@lingualegal.com

Yo puedo hablar español

No es la primera vez, queridos lectores, que arremeto desde este rincón y desde todo cuanto sitio al que aún no me han vedado el acceso las autoridades competentes, contra las traducciones automáticas y los desaprensivos que las usan tratando de ahorrarse un dinerito. Pero hoy he decidido hacer examen de conciencia y fustigar un poco la espalda propia, que un revulsivo no viene mal de vez en cuando.

La idea de la flagelación me empezó a rondar por la cabeza hace cosa de un mes, cuando en una tertulia de traductores me contaba una antigua compañera de estudios que había dejado su trabajo en una agencia porque se estaba convirtiendo en una máquina de aplicar glosarios de clientes y que ya no le gustaba cómo traducía. Lo terrible fue darme cuenta de que yo, que supuestamente no tengo que rendir cuentas a nadie, al menos a ningún jefe, sentí que comprendía perfectamente su desazón.

Muy a menudo tengo que leer en traducciones que reviso cosas como “beneficios médicos”, “customizable”, “carta verde”, “periodistas empotrados” o “envíe su solicitud y compruebe si aplica”. Y es triste. Y tiende a cabrearme bastante (con perdón de usted). Pero mi cabreo llega a alcanzar proporciones titánicas cuando, encima, en la agencia me comentan que lo deje así, que está bien, que el cliente lo quiere de ese modo. ¿Mande!

Imaginemos la situación. Una persona tiene fuertes dolores abdominales, náuseas, vómitos, algo de fiebre, escalofríos y diarrea, así que corre al médico a que la cure. El médico, tras un examen completo, le informa que tiene apendicitis y que es necesario operar cuanto antes. Y entonces, va el paciente y dice que va a ser que no, que para él que es una intoxicación por ingerir marisco en mal estado y que le ponga dieta blanda y le dé unas pastillitas. Conclusión: de cabeza al quirófano y con una colleja, por cretino.

Pero no, nosotros no tenemos autoridad para *collejar* a nadie. Y tampoco es que nos molestemos mucho en intentar ejercerla o reclamarla. Agachamos la calva y tiramos *p’alante*, pensando que bueno, que al fin y al cabo, si el cliente quiere que la traducción sea un excremento o deyección, cosa suya, que para eso nos paga y para eso es su texto. ¡Craso error! Porque aunque tal razonamiento pueda parecer lógico a priori, resulta que tanto va el cántaro a la fuente que al final se rompe y nos acabamos acos-

tumbrando. Y lo que es peor, terminamos utilizando esas monstruosidades por voluntad propia y sin darnos cuenta de lo horribles que nos parecían al principio. No creáis que exagero. Me ha pasado.

Así que —ahora es cuando saco el látigo— mal, muy mal. Ya sé que los que traducimos del inglés al español lo tenemos especialmente difícil, porque nos ha tocado vivir bajo el imperio estadounidense, igual que otros vivieron bajo el imperio romano, el español o el británico. Solo que ahora, el Imperio cuenta con la tele, Internet y la globalización en su campaña expansiva. Y es muy difícil escapar a su influencia lingüística, pero es nuestro deber. Igual que educar a los clientes.

Evidentemente —aquí es donde saco el paraguas, porque me va a caer una buena— esta situación es más dura para los que vivís en los Estados Unidos, simple y llanamente porque la influencia es mucho mayor y el spanglish campa por sus respetos.

Alguno me acusará de *iberista*, de conservadora o de imperialista lingüística, pero no. Me fascina el español que

Me fascina el español que se habla en todos y cada uno de los países hispanohablantes, me encanta aumentar mi léxico con palabras americanas y no veo superioridad alguna de la falda sobre la pollera, ni del camarero sobre el mesero, ni del césped sobre el zacate.

se habla en todos y cada uno de los países hispanohablantes, me encanta aumentar mi léxico con palabras americanas y no veo superioridad alguna de la falda sobre la pollera, ni del camarero sobre el mesero, ni del césped sobre el zacate. Todas son palabras españolas y maravillosas.

Pero lo siento, no pienso jamás en mi vida —y espero que sea larga— darle una segunda *chance* a nadie, ni *vacunar* suelo alguno. Vacuno a mis gatas y ya tengo más que suficiente.

Así que ánimo, chicos, que podemos con ellos. Hagamos un poco de examen de conciencia y de ejercicios purificadores. Leamos a los clásicos, que además de un gusto, es una buena fuente de español *preglobalización*. Instauremos la autocritica como costumbre inamovible y no nos dejemos *acollejar* por los clientes. ¿O no estáis tan hartos como yo de oír a la gente quejarse de las traducciones? Y lo peor es que, a veces, tienen razón.

Blanca Rodríguez es traductora de inglés y portugués > español, gallego y catalán; localizadora web y multimedia. Además, es jefa de redacción de la revista virtual La linterna del traductor (<http://traduccion.rediris.es>).

bl.rod@blanca-rodriquez.com

A Visit to Your Local School Could Take You All the Way to Seattle!

Amanda Ennis and Lillian Clementi

In schools all over the United States, teachers are actively discouraging their students from studying foreign languages because “there aren't any jobs besides teaching”—and this at a time when language capabilities are more critical to our national security and economic success than ever before. Some educators are so unfamiliar with our profession that they don't even know the difference between translation and interpreting.

ATA is already working actively to change that. Along with the flashy press coverage the Public Relations Committee has garnered in its efforts to educate the public about translation and interpreting, there is another equally important side to the campaign—humming along quietly, often under the radar and away from the glare of the cameras. In 2003, ATA added a school outreach resource center to its website and began urging individual translators and interpreters to use the ready-made, age-appropriate materials now available on line at http://www.atanet.org/ata_school/welcome.htm.

In the ten weeks following its debut, the school outreach page had over 8000 hits. And in 2004, some 6000 unique visitors have come to the site. From Surrey, UK to Sacramento, CA, translators and interpreters just like you are educating the next generation of language professionals—and the next generation of **clients**—in classrooms from grade school to graduate school. ATA is now actively recruiting volunteers to speak at schools in your area and to help coordinate the school outreach effort through a national speakers bureau.

And that's not all. To encourage you to get your feet

wet and see how much fun school outreach can be, ATA has launched a school outreach contest, with **free registration for the 2005 ATA Annual Conference in Seattle, Washington**, going to the winner. To enter, just have someone take a picture of you making a school outreach presentation at your local school or university and send it to the ATA Public Relations Committee at pr@atanet.org (subject line: School Outreach Contest) or at 225 Reinekers Lane, Suite 590, Alexandria, VA 22314. Please include your name and contact information, the date, the school's name and location, and a brief description of the class. The best photograph will win free registration to the 2005 Annual Conference in Seattle. **The deadline for submissions is July 15, 2005**, and the winner will be contacted by August 15, 2005. Any member of ATA or of any ATA-affiliated organization is eligible to enter.

We have made enormous strides, but there's an enormous amount of work still to be done. It's high time we got serious about this. The best time to plant a tree is 20 years ago. The second best time is right now. Join us.

Preparing and delivering an effective school outreach presentation can take as little as three or four hours, and one presentation a year is plenty. Speakers bureau coordinators will essentially serve as relay points for requests from headquarters and need to commit only an hour or two per month. If you're interested in volunteering or would like more information, please contact Lillian Clementi (lillian@linguallegal.com) or Amanda Ennis (germantoenglish@earthlink.net).

Índice

Editorial	2	What's in a Word	14
Apostillas	3	Curiosidades	15
Conozca a los directivos	5	El laberinto de los espejos	16
El maletín	7	Anecdolines	20
Trampitas for Trados	8	Pildoritas	21
El Spanglish no es una tontería	9	Looking for Answers Within	23
Espalista o la conjugación de un verbo	12	Banderillas	26
Duelo de pasivas	13	A visit to Your Local School	27



Intercambios

The Newsletter of the Spanish Language Division
of the American Translators Association
225 Reinekers Lane, Suite 590
Alexandria, VA 22314
www.ata-spd.org